

# POPULAR FILM

Filmoteca  
de Catalunya



REVISTA SEMANAL CINEMATOGRAFICA  
APARECE LOS JUEVES ● DE VENTA EN TODOS  
LOS KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PARÍS, 134 ● BARCELONA  
DIRECTOR: LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA



**ANGELILLO Y PILARÍN MUÑOZ**  
intérpretes principales de la  
producción nacional Filmófono  
"La hija de Juan Simón"

Gerente: **Jaime Olivet Vives**

Director técnico y Administrador: **S. Torres Benet**  
 Director literario: **Lope F. Martínez de Ribera**  
 Redactor-jefe: **Enrique Vidal**  
 Delegado en Madrid: **Antonio Guzmán Merino**  
 Narváez, 60

Redacción y Administración:  
 Paris, 134 y Villarreal, 186  
 Teléfonos 80150 - 80159  
**BARCELONA**

Año X :: Núm. 484

28 de noviembre de 1935

Núm. corriente: 30 céntimos

Núm. atrasado: 40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbadá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

## LO MUERTO, BIEN MUERTO ESTÁ

**C**HARLIE CHAPLIN ha opinado. El genio del cine mudo lanza sus diatribas a los cuatro cardinales del cine y se levanta airado contra el cine sonoro. Su juicio no respeta nada. Su concepto brota demoleedor para justificar sus procedimientos. ¿Debemos respetar las opiniones de Charlot? Yo, por mi parte, no las respeto y me lanzo al combate pluma en ristre.

Interrogado por A. J. Urban sobre sus opiniones sobre el cine sonoro, Charlie Chaplin contesta que el sonoro supone, para él «la unión artificial de dos formas de expresión diferentes que no se toleran la una a la otra». Fundándose en esta opinión y a pesar de que le agradecería ensayar algo en el cine sonoro, no se lanza a la aventura porque, de hacerlo, se vería obligado a renunciar al tipo de vagabundo que creara, y que al hacerle hablar perdería su carácter y su alcance internacional.

A esto se le llama soberbia, en todos los idiomas.

Indudablemente perdería universalidad al reducir al límite de un idioma su arte inimitable; pero este arte no perdería nada y tal vez ganase en rotundidad.

El cine mudo no tenía razón de ser. Era algo incompleto que la buena voluntad del espectador, su talento y unos conceptos escritos hacían comprensible. Si el cine mudo se hubiera fijado en algo que no fuese el hombre, sus pasiones, y sus reacciones psicológicas, tal vez hubiese llegado a ser un arte completo; pero se servía del muñeco humano, de su vida material y de su entraña espiritual para ofrecérsela encerrada en el marco de plata de la pantalla, en la que sólo faltaban tres grandes elementos para que el cine adquiriese categoría de obra real: el relieve, el color y la palabra.

Se conquistó la palabra; está a punto de ser vencido el color, y se anuncian los primeros albores del cine en relieve. El siglo se vanagloria de todas sus conquistas. De las viejas y de las nuevas; pero abandona aquéllas cuando éstas suponen una superación.

No sé quién dice que los viejos se obstinan demasiado en sus ideas, y cuenta que los indígenas de Fidji matan a sus padres ancianos, pues de este modo facilitan la evolución, mientras nosotros, los hombres civilizados, la retardamos fundando academias en las que todo lo caduco toma asiento.

Charlot fué el genio del cine mudo y, como tal, no se resigna a desaparecer, y trata de imponernos sus opiniones. Pero ya es tarde. El cine sonoro necesita su genio. Hemos de esperar confiados en su aparición. Entretanto, hemos de desconfiar de Charlot, el artista a quien siempre veremos con gusto; pero a quien le hemos de situar en una época desaparecida, con las mismas consideraciones que tenemos para con Shakespeare, Calderón, El Greco o Velázquez; pero sin que esta consideración nos arrastre a dar el paso atrás. El tiempo pasado ha de estar siempre a la espalda de nuestro presente y en los antípodas de nuestro futuro, sin que por eso abandonemos la idea de que nuestra vida, nuestro espíritu y nuestros conceptos, se han de apoyar en el pasado, clavados en el corazón de nuestra hora, y lanzados al alma de nuestro porvenir.

El cine mudo ha muerto y en vano trata de resucitarle Charlot.

En el film «Tiempos modernos» que en breve nos presentará Charlie Chaplin, todos los actores que en él intervienen han sido elegidos entre los viejos actores del cine mudo, y lo mismo se hizo con operadores, asistentes, etc. Eran necesarias gentes que no hubiesen perdido todavía las tradiciones del film silencioso.

Tal vez algún enamorado del viejo cine juzgue con acrimonia nuestras opiniones; pero podemos salir al paso de sus diatribas anticipándole un hecho que tácitamente nos muestra el profundo error de Charlot. Este hecho nos le ofrece la obra futura del genio del cine mudo que no se resigna a envejecer, y se escapa del círculo de sus opiniones en un rendimiento definitivo a la época y al sonoro. Nos referimos a su film dramático «Napoleón».

En esta obra Charlot se separa bastante de la verdad histórica. Mientras un sosías del emperador permanece cautivo en Santa Elena, el verdadero Napoleón, arrepentido de sus ardores bélicos y de sus afanes imperialistas, se convierte en un profesor de Historia de una universidad francesa, para hacer, desde su cátedra, propaganda de sus ideas pacifistas y antinapoleónicas, colocándose, al final, al frente de sus viejos generales para imponer al mundo, por la fuerza, sus anhelos de paz. La nueva de «su muerte» en Santa Elena paraliza su obra pacifista, y muere lanzando al mundo estas palabras: «La nueva de mi muerte me ha matado».

En este film Charlot se propone dar beligerancia a la palabra; pero de una manera nueva: hará intervenir al autor del texto en persona, el cual, en lugar del diálogo ofrecerá al espectador un comentario explicativo. Chaplin cree que si en una determinada escena del film el comentarista dice al público: «Uno de estos dos hombres morirá», el espectador sufrirá una nueva emoción, distinta de las conquistadas hasta hoy por el cine sonoro.

Tal vez tenga razón. Esperemos... Yo lo hago así, sin confianza alguna en estas concesiones que pretenden unir por un puente de conceptos equivocados dos expresiones artísticas totalmente diferenciadas.

Si a esto uno el juicio que me merecen las opiniones de Charlot sobre los dibujos animados en color y sobre los films en color («Becky Sharp»), vuelvo a caer en un concepto ya expuesto y a recordar a los indígenas de Fidji, a los cuales recomiendo a nuestro gran viejo Charlie Chaplin (Charlot).

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

LEO (y medito después) lo que Carrasco de la Rubia dice tratando de los dibujos de Anderson que han servido de guiñón gráfico para la película titulada «Las Cruzadas». Aquí Cecil B. de Mille, espontáneamente, ha reconocido el valor artístico de cuantos intervinieron en la ejecución de una cinta cinegráfica.

Cecil B. de Mille, que es un excelente director, ha patentado una vez más en este caso sus cualidades directivas de organización. El no creó las imágenes, pero se valió de elementos necesarios para que las imágenes quedaran plasmadas en la pantalla con la mayor perfección.

Pero es indudable que Anderson, para presentar su guiñón gráfico que ha servido para orientar la ejecución escénica, ha reproducido a su vez las imágenes señaladas en el libro. Luego, sin negar importancia a Anderson dentro de su arte, no se le deben restar méritos ni honores al que escribió o compuso el argumento cinematográfico, que es lo fundamental, porque de allí nacieron las imágenes que el pintor escenógrafo trasladó al papel, para ser pasadas después a la pantalla.

A Cecil B. de Mille han de reconocérsele sus grandes méritos y sus grandes aptitudes, pero todos hemos de reconocer también que el hombre enciclopédico no existe y es ridícula la pretensión de serlo.

\* \* \* \*

Y leo y medito acerca de lo que se dice (escrito) de Von Sternberg, al cual se le dedican los más halagadores calificativos, ensalzando su «fantasía creadora».

¿«Fantasía creadora»? La empresa ha manifestado al disculparse que Von Sternberg fué asesorado por personal español, pero la vanidosa... «fantasía creadora» le llevó a realizar lo que su «creadora fantasía» hizo, saliendo «Tu nombre es tentación» y..., de los comentarios para los demás.

Si se fueran a citar las mil mamarrachadas de las «fantasías creadoras»!

Es lo mismo que cuando ensalzaron los méritos de Pabst como realizador de «Don Quijote».

¿Fantasía? No. Estulticia por vanidad que padecen la mayor parte de los ensalzados directores, al nivel del específico o del producto de perfumería, que han venido escudándose en una técnica que ninguno ha sabido definir.

Y Cecil B. de Mille, con los gráficos de Anderson, ofrece un exponente de la realidad.

Los directores han de organizar y dirigir, por supuesto, los elementos necesarios para reproducir en la pantalla imágenes que ellos no crean ni necesitan crear. Su función es trasladarlas a la pantalla con la mayor fidelidad posible.

Y cuando tratan de alardear de «fantasía creadora», «reman», resultando un Sternberg en «Tu nombre es tentación», o un Pabst en «Don Quijote de la Mancha», etc., etc., llámense como se llamen.

\* \* \* \*

Y como anillo al dedo viene, anunciado por Cifesa, el concurso de títulos, con un breve resumen del argumento, para ser interpretado el principal papel por Catalina Bárcena.

Yo lamento muchísimo no serme posible concurrir (y hubiera podido presentar dos por lo menos), pero circunstancias muy especiales me privan de la satisfacción de ofrecer, tanto a la empresa como a la eminente actriz, el fruto de mi pobre inteligencia.

No obstante, la empresa Cifesa puede apuntarse un acierto, aunque sería doloroso que no fuera completo.

El valor real en cinematografía está encerrado en las obras y en los intérpretes, porque son los que esencialmente constituyen las imágenes. Sea dicho sin restar importancia a

**Casa Sorribas** ALIMENTOS DIETÉTICOS Y DE RÉGIMEN, especialmente para **DIABÉTICOS - ALBUMINÚRICOS - OBESOS, etc.**

LAURIA, 62 (Consejo de Ciento y Aragón). - Manso, 72 y Corribas, 17

cuantos elementos son necesarios para la realización. La dirección, aunque también necesaria y conveniente, es función puramente circunstancial. A falta de director, la república artístico-cinegráfica le elegiría entre sus propios elementos.

De esto no han querido o no quieren darse cuenta los directores.

Así como tampoco se han dado cuenta de la importancia del concurso de Cifesa, ni de la orientación que ofrece. Esta orientación se define fácilmente:

Los autores de obras teatrales en muchos, muchísimos casos, escriben obras adecuadas a las condiciones artísticas personales de actrices y actores, especialmente de los que gozan de «justo» renombre. Por tanto, al escribir una obra para artistas equivale a un reconocimiento de sus méritos, avalados por «el autor». Es decir, que, aunque merecido, el autor hace honor a los artistas.

Y aparte sea dicho, los directores solamente han podido lucir el galardón de: ¡Descubrir estrellas!

Mejor hubiera sido especializarse, adquiriendo escuela, dedicándose cada uno a su género, en vez de ostentar ridículas pretensiones de «fantasías creadoras».

Sin más «apostillas», se ha de reconocer que Cifesa ha señalado una orientación y merece mil plácemes, que no regateo.

Pero...

Hay que estar muy alerta con los «vividores» a costa del prójimo: Los «rateros del pensamiento», porque representan la elevación de toda clase de parásitos y de nulidades. Y no se deben confundir, aunque vistan terno de señorito.

Es lo único que enturbia lo propuesto por Cifesa. En cinematografía existen muchos imitadores y defensores de la imitación, que nos atan a la «cola del asno» y sería deplorable que se admitieran determinadas tendencias para la «importación» de pautas viciosas, muy cómodas para parásitos, nulidades y vividores del hurto del pensamiento.

Me expreso claro por el convencimiento de la necesidad de expurgar y eliminar, sin transigir, con lo inaceptable. Y en ello las empresas productoras, principalmente, deben ser las más exigentes e interesadas.

FÉLIX VERDÚN DALY

## Cocktail cinematográfico

**C**ARMEN RODRÍGUEZ, la ilustre actriz del cine de habla hispana, ha terminado su actuación en «El octavo mandamiento», film que protagoniza Lina Yegros, la rubia de la expresión de dolorosa. Carmen Rodríguez, caracteriza a un tipo de mujer de múltiples complejidades, del que hace una verdadera creación. Celebraríamos que esta incursión en el cine español fuera seguida de otras, que, dada la experiencia cinematográfica de Carmen Rodríguez, lo había de beneficiar mucho.

Estudio cinematográfico barcelonés. Se va a rodar una escena representativa de una noche de gran gala. Entre los «extras», una muchacha viste elegante vestido de noche, con combinación por las rodillas y zapatos estilo sport. La protagonista del film indica al director aquel error de vestuario. Este responde, con un encogimiento de hombros:

—¡Bah! El público no se fija en esos detalles... (Sin comentarios.)

En cierto estudio nacional, cuyo nombre nos llamamos, para que no se diga que no somos discretos, pasan cosas muy originales; entre ellas las de la toma de pruebas, a las que asisten gran número de señoritas aficionadas, guiadas por el deseo, muy lógico, de conseguir un rol cinematográfico. Se les indica la necesidad de demostrar sus bellezas físicas, aceptando éstas, confiadas en que se las fotografía, cuando realmente en la cámara no hay ni un solo rollo. Con razón he oído decir a algunos señores pertenecientes al mencionado estudio: «¡Oh, allí nos divertimos más!».

Por estar ellos tan divertidos salen unas películas tan aburridas...

\* \* \* \*

Y ahora que hablamos de la heroína de «La pícara molinera», diré a los lectores simpáticos del «cocktail», que la Moreno, en un reciente viaje de Madrid a Barcelona, fué detenida en tierras aragonesas, por atropellar con el automóvil que ella misma conducía a un ciclista al que, afortunadamente, no causó lesiones graves. ¡Ah!, la guardia civil que llevó a cabo su detención, obsequió a Hilda Moreno con vino y pasteles... (Esto para que se diga que ya no existe la legendaria hidalguía o caballerosidad hispana.)

S. M.

## OCASO DEL FILM DE GANGSTERS

En dos pantallas madrileñas se han estrenado casi simultáneamente dos películas del género llamado «de gangsters». Sus títulos «La destrucción del hampa» y «Contra el imperio del crimen», hacían pensar al presunto espectador que se trataría de algo por todos conceptos definitivo: la batida general dada a los fuera de la ley por la policía norteamericana, el completo exterminio de toda una sociedad indeseable; asuntos, en fin, en consonancia con la ampulosidad que sus títulos parecían expresar. Dergraciadamente, quien esto creyere habrá sufrido un lamentable desencanto al asistir a su proyección.

Estas dos películas, a pesar de toda la propaganda desarrollada en su torno, carecen en absoluto de la grandiosidad que por sus títulos podría suponerseles.

En «La destrucción del hampa», realizada por Sam Wood, a la única destrucción que asistimos es a la de una modesta cuadrilla de atracadores capitaneados por un pobre perturbado, megalómano por más señas. «Contra el imperio del crimen», de William Keighley, que como la anterior es una exaltación de los G-men (hombres del gobierno), nombre que en América se les da a los policías, no es superior en magnitud. También todo se reduce a aniquilar a otra banda de «enemigos públicos», y este film que contiene bastantes aciertos de realización, carece por completo de fondo aprovechable.

El examen sintomático de las dos películas marca el decidido ocaso del film de «gangsters», ya sin razón de ser desde la casi completa abolición de la Ley Volstead. Esta forma de cinema, que habiendo comenzado magníficamente con «La ley del hampa», de Sternberg, revelación de George Bancroft y C. I. Brook, ha dado muestras tan valiosas como «Little César» («Hampa dorada»), de Merwyn Le Roy, y «Scarface» (El terror del hampa), de Howard Hawks, tenía necesariamente que agotarse al cesar la causa que la había originado.

Sin embargo, los productores, conociendo su éxito, no se resignaron a abandonarla, y temiendo por otra parte, gracias a su puritano espíritu que piensa y obra al dictado del Código Moral de Mr. William Hays, haber glorificado con exceso en sus anteriores obras la figura casi legendaria del gangster, tratan ahora de polarizar el interés y la simpatía del espectador hacia el sentido contrario: hacia los G-men; pero su falta de perspicacia les ha impedido prever un fracaso, que no obstante era descontado.

La psicología de las multitudes, extraña y compleja, demuestra casi siempre su predilección por lo anárquico e indisciplinado, huyendo en cambio de todo aquello que signifique orden o plan preconcebido. Conocido es el hecho de que en todo disturbio callejero la gran masa de transeúntes siempre se pone de parte del detenido y contra el representante de la autoridad, sin pararse a averiguar si efectivamente es injusta o no la detención. También podemos afirmar que la popularidad conseguida por Luis Candelas, el Tempranillo, el Pernal y demás héroes de romance de ciego, se asienta en esa especie de culto sentido por las gentes hacia el valor en estado primitivo, sin una fuerza regularizadora que le ponga trabas, aunque esta sea solamente la de un rudimentario principio ético.

No es pues de extrañar que los públicos del mundo entero admirasen entusiasmados la potencia brutal de George Bancroft, el salvaje Toro de «La ley del hampa» y más tarde se indignasen al ver morir ametrallado tras una valla en la que se leía un sarcástico anuncio a Little César, el inmenso tipo creado por Edward G. Robinson. Paul Muni, encarnando la figura de Scarface, se llevó también las simpatías de los millones de espectadores que le admiraron, sufriendo con él las angustias de los gases lacrimógenos con que le acorralaban en su casa y sintiendo al mismo tiempo una secreta esperanza de que pudiera evadirse, no sin antes haber matado unos cuantos policías.

Difícil es en cambio conseguir que una multitud llegue a emocionarse con las heroicidades de unos individuos los cuales se ganan por ellas un sueldo igual que cualquier vulgar oficinista.

La masa del público desea actos volitivos, actos producidos por impulso propio, y por eso aplaude en los films al «bueno» o al detective; por lo que sus actos tienen de independientes y espontáneos. Cuando todo un cine ovacionaba la llegada de los policías en las antiguas películas de «buenos y malos», ya un poco olvidadas, era de observar que no lo hacía como homenaje a aquellos hombres de un valor mercenario muy discutible; lo hacía siempre porque su presencia significaba la salvación del protagonista, que en dichos momentos se encontraba en situación comprometida.

La nueva modalidad del film de gangsters, contra la opinión de sus productores, no encontrará resonancia alguna entre los aficionados al cinema: a lo sumo podrá interesar un poco en los Estados Unidos, como exponente de la perfecta organización de su cuerpo de policía; pero en general no ha hecho otra cosa que acentuar aún más el ocaso de estas películas que un día fueron, como en otro tiempo las de cow-boys, representación genuina del cinema yanqui.

TONY ROMÁN

Madrid y noviembre.



## A LABANZAS AL CRÍTICO

La crítica es necesaria y beneficiosa. Sin ella habrían quedado olvidadas, o por lo menos incomprendidas y faltas de verdadera valoración, muchas obras de las Letras, de la Pintura, de la Música y de las demás Artes, que hoy se reputan maestras y en la más profunda oscuridad sus autores.

Me refiero, naturalmente, a la crítica positiva, a la que realiza atentamente, con amor y con gozo de extraer cuanto de bello y noble hay en la obra de arte, el escritor que además de crítico es creador; no a la enconada y turbia, tras la que se esconde el impetuoso y envidioso, incapaz de crear nada.

Pero un crítico no encuentra siempre la ocasión de alabar, no puede, por mucho que se afane hallar belleza allí donde sólo hay vulgaridad. Y cuando esto acontece, su labor es dura, ingrata y dolorosa, porque nunca es grato verse precisado a decir unas cuantas verdades amargas al hombre que cree, quizá de buena fe, que su obra artística deleznable merece ser imperecedera.

Si la falsa belleza; es decir, si la fealdad adornada de ridículas galas no la denunciara el crítico en la obra de arte, acabaríamos por no apreciar y distinguir la belleza pura y esplendente. Por ahorrarse unas frases desagradables dirigidas al autor de la obra llena de fealdades y errores, cometería la fechoría de no destacar debidamente la que merece imponerse por sus méritos y por la suprema gracia de su belleza.

¿Quién es, sin embargo, capaz de apreciar la labor depuradora del crítico? No ciertamente aquellos que han caído bajo su pluma.

El crítico ha de vivir apartado y huraño. Los que han sufrido sus diatribas, por justas que sean, le odiarán y le calificarán con los nombres más denigrativos y soeces. Aquellos a quienes ha alabado, como consideran que el crítico ha sido parco en sus elogios, le tratan un poco despectivamente, con ironía, como significándole que saben muy bien que no ha dicho de su obra cuanto esta merecía.

Así, la labor del crítico, por muy considerable que sea, no es jamás apreciada, aunque haya servido para orientar a los demás y aun para descubrirles bellezas que contiene su obra y que ni ellos mismos sospechaban.

Pero, por muy calumniados que sean, serán siempre necesarios y útiles para que no se pierda nada bello en la obra de arte, para

enseñar al vulgo—al culto igual que al indocto—a distinguirlo y apreciarlo.

Nadie ha sido amable y generoso con el crítico, sino el propio crítico. A un crítico recurro para hacer el retrato de este forzado de la pluma.

«El crítico es, sobre todo, un creador que discierne y que amplía hasta los demás esa mirada crítica que todo autor consciente arroja de vez en cuando, en los intervalos de su creación, sobre sus urdimbres y andamiajes. El crítico, en su más alta representación, es un lírico que expresa sus emociones íntimas en una pauta más serena y tranquila que la de las líras, pero estremecida por el mismo ritmo celeste. Es la conciencia del ensueño, que emplea para manifestarse el mismo lenguaje inspirado y los mismos medios que el poeta. El crítico es la palabra posible que se adivina por entre los labios de las máscaras, cuyos cabellos se retuercen en sierpes, y que por aquella oquedad podrían articular un aire tranquilo y un claro de luna. El crítico es la atención en el éxtasis y un intervalo sereno en el silencio de los violines...»

Tal el retrato que del crítico traza Rafael Cansinos-Assens, uno de los críticos más ecuanimes y ponderados, y uno de los escritores de prosa más limpia, de ingenio más fecundo, con que cuentan las letras españolas contemporáneas.

Y hay otros críticos, artistas, poetas, creadores; críticos que comentan lo que los demás han dicho, cuando ellos tienen tanto propio que decir y lo saben decir con galanura y agudeza. Críticos, en fin, que se llaman Larra, Clarín, Andremio, Pérez de Ayala, Azorín,...

El cinema tiene también sus críticos, los más calumniados y acosados por todos, aunque algunos les dejen su personalidad entera. Críticos que a la vez son poetas creadores; críticos capaces de escribir un bello argumento y de poblar la pantalla de imágenes cinematográficas henchidas de serena belleza y de humanidad.

Pero al crítico de cinema tardarán aún mucho en reconocerlo como artista y como trabajador infatigable, ecuanime y exento de odios personales, de turbias envidias, cuantos se mueven en torno al cinema hispano, aunque la mayoría se mueva con torpeza.

MATEO SANTOS

### VALENTÍAS

## ELOGIO DE LA PRODUCCIÓN ESPAÑOLA

CONFIESSO sinceramente que, durante varios años, he sido coaccionado por los productores. Mejor dicho, hemos sido coaccionados, pues no iba a ser yo el único en el cual se había de fijar su atención. No es eso lo peor; lo peor es que me he dejado someter, y he callado los sentimientos provocados en mí por el magnífico hecho de la pujante producción hispana.

Ya desde las primeras películas que se realizaron después de la llegada del sonoro en nuestra patria, descaba cantar todas sus excelencias en unos breves, pero substanciosos artículos. No me dejaron.

Cada vez que mi voz trataba de elevarse en loor y alabanza de las bellezas y valores contenidos en tales films, llegaba el productor suplicándome, con lágrimas en los ojos, que no le hiciera tamaño desfavor. Me decía, con cara compungida y trémula la voz:

—Por favor, señor Mar. No nos perjudique usted de esa manera. Ya sabemos que su voz es poco autorizada, al lado de esos otros que cobran de los productores para denigrarnos sistemáticamente. Pero por eso mismo, ¿qué pensaría el público de un crítico independiente que se lanzase a elogiarlos? Por favor, no, y mil veces no. Antes morir... que perder la vida. Antes consentir en abandonar nuestros negocios que no aguantar imperturbables una lluvia de cantos a nuestras bondades que, si bien no son despreciables, aún están muy lejos de lo que llegaremos a conseguir, si los críticos nos siguen «pegando» como hasta la fecha.

Entonces pude descubrir en qué se iban todos los millones que se anunciaban dedicados a la producción y a la fundación de nuevas casas. Desde entonces acá, han sido más de cuatro los millones de pesetas que han pasado de su bolsillo al mío, solamente para que me dedicara a atacarlos o, cuando menos, a guardar un silencio que pudiera interpretarse como censura.

Y yo, lo confieso, pobre pecador, amante del reluciente dinero, sobre todo cuando viene en cifras grandes, me dejé sobornar indignamente. Callé mis auténticos sentimientos de admiración hacia nuestras películas, de gratitud hacia nuestros productores que tales inefables momentos de gozo artístico nos proporcionaban a diario, para... me avergüenzo de decirlo, para dejarles recorrer solos la vía de la amagura, la calle del dolor, sin una voz amiga que se levantase en su apoyo, en su ayuda.

Quisieron los productores, como hombres enérgicos y fuertes, recorrer solos su camino. Ningún perfeccionamiento que no saliera de lo más íntimo de su alma, que no fuera consecuencia de sátiras atroces contra sus pequeñas equivocaciones, que no hubiera sido sufrido en sus sensibles, pero valerosos corazones, destilando en gotas de sangre.

Muchos sacrificios se impusieron. La causa a que servían bien merecía la pena de esos y otros muchos más que hicieran falta.

Avanzando en medio de una crítica cruel y despiadada, creyeron que podrían llegar a darnos lo que hacía falta: la más robusta de las producciones cinematográficas, llena de vida y de vigor.

Y a fe de caballero que lo han conseguido. No hablemos ya de los adelantos técnicos que señalan las últimas películas, sin tener nada que envidiar a las mejores muestras de la cinematografía yanqui.

Dejemos en paz la habilidad de nuestros técnicos, sean directores, cameramen, electricistas, decoradores, maquilladores, sastres, mueblistas o simples carpinteros.

No mencionemos la acertadísima organización de los estudios y de las casas productoras y distribuidoras.

Vayamos mejor a las películas en su totalidad.

El valor de los argumentos es indiscutible: Su originalidad, indudable; su encanto, de suave ternura, salta a la vista; su humorismo (cuando lo tienen), de la más fina ley; su vigor, semejante al de un gañán de la meseta; su candor, como el de una novicia. Nada de sentimentalismos ni de falsedades. Sentimientos puros y silvestres, pero dichos en forma mesurada, para que todos los ojos puedan contemplarlos y todos los oídos escuchar sus blasfemias sin ofenderse.

Afectan directamente a la sensibilidad del hombre, sin en-

gañifas y sin retorcimientos perversos. El espectador se siente más grande y más limpio, como si saliese del agua de un torrente. Es maravillosa la cantidad de energía que despiertan en las entrañas de todas las personas que las ven, las películas españolas.

Nada de extranjerismos: quédense para ellos las comedias sensibleras, los dramas sucios, las operetas insípidas, las películas de grosera comicidad. Nosotros somos sólo nosotros, y con eso ya tenemos bastante.

Cada película española es un tratado de españolismo, en ocho tomos, encuadernados en pasta... española.

Cuando menos, es un ganglio de nuestro sistema nervioso. Y estamos conquistando el mundo. España conquista al mundo, le domina. Es ya nuestro.

Y todo esto sin saberse, porque los productores han querido que no se les aabase antes de conseguir llegar a su meta. Los pobres han tenido que recorrer su camino sin una palabra de amistoso aliento. Sin un ¡olé! de simpatía animador, de que goza el más despreciable de los «tocaes» o «cantaes» de flamenco.

Así no se sabe que, a más de todas las excelencias que en líneas anteriores he manifestado existen, nuestras cintas cumplen deberes patrióticos y sociales. Llevan por el mundo la visión auténtica de una no menos auténtica España. Sin majas y sin chulos, sin vergüenzas y sin falsas glorias.

Llevan, dentro de nuestra patria, la semilla de cultura y de la instrucción a los más alejados rincones del campo. A éste le enseñan que existe un lugar que se llama Barcelona, mientras a aquél le ayudan a trazar los primeros palotes, y al otro le hacen aprender a mascullar el Padre nuestro.

Todo eso no se puede callar. Como no se puede callar el noble desinterés de los capitalistas productores, que se dicen y dicen a quien quiera oírlos: «No nos interesan los grandes éxitos de público. No queremos ir hacia el público inculto, sino que queremos que los incultos sean cultivados y vengan a nuestros amorosos brazos. El dinero no lo es todo. Bien sabemos que el dinero sólo sirve para ser un sinvergüenza y para explotar descaradamente a los infelices. No queremos dinero. Al contrario. Ponemos el nuestro al servicio de una gran causa. No queremos que pueda aplicárseles las palabras infamantes y ya famosas de René Clair, aplicadas a los corazones despiadados. No queremos al público a nuestro servicio, sino somos nosotros los que debemos ponernos al servicio del público, elevándole cada vez más. Nos contentamos con la satisfacción moral de haber obrado bien.»

No he podido aguantar todo eso. Bien están los quijotismos en casa de Don Quijote, pero recordemos de vez en cuando el estómago de Sancho. Que los productores hagan sus honestos negocios y preocuparse menos de la conciencia y de la salvación espiritual del público. Ante todo el negocio. Es un consejo leal que les doy. La única censura que he de dirigirlos. Menos idealismos y más atención a la propia barriga, que es preciso llenar.

He faltado a mi palabra. Tengo a su disposición los cuatro millones y pico de marraes para cuando quieran venir a recogerlos.

Pero no volveré a callar más mi justa indignación ante los ataques de que se les viene haciendo continuo objeto en la prensa cinematográfica y diaria, con su aprobación y beneplácito. Justicia ante todo. O, como diría Guzmán: ¡Justicia al cine nacional!

ALBERTO MAR

Una acertada composición química, de propiedades altamente saludables para el organismo. Una excelente agua de mesa.

He aquí las insuperables cualidades de las nunca bien ponderadas

SALES  
LITÍNICAS  
DALMAU

Los poetas han afirmado siempre que la ilusión es preferible a la realidad. Es más bello poseer en lo recóndito del alma un ideal, caminar por la vida al vaivén de un ensueño, al compás de una quimera azul, que no bogar en medio de una realidad palpable y cruel. Amarrar el esquife a las playas del ensueño, siempre será mejor que hundirse en un mar de prosaicas verdades. El enigma es lo que hace latir los corazones, agigantar la idea, brotar la inspiración. El látigo prodigioso de lo desconocido ha hecho vibrar siempre la imaginación hasta llevarla a un país de maravillas. Honorato de Balzac, el gran buceador del espíritu humano, estuvo escribiendo años y años a una misma mujer—la polaca madame Hanska—, sencillamente porque no la conocía. El encanto de ser madrina de un soldado o de un marino, estriba en el desconocimiento personal. Una mujer rodeada siempre por el desconocimiento íntimo, será sin duda alguna más interesante que la que muestra a todas horas las facetas de su moral y de su físico. Las rivales verdaderas de las otras mujeres son aquellas que

## ¿ILUSIÓN O REALIDAD?

los hombres siempre han deseado y jamás han poseído... Ayer se sentían quimeras de esta especie por bailarinas y cantatrices de renombre. Hoy, las «estrellas» de cine ocupan el lugar principal. Un gran compositor sudamericano, autor de la melodía «La siesta del trópico», famosa en las tierras latinas, ha dicho alguna vez que la ilusión grande de su vida de juventud fué Perla Blanca, cuando ésta triunfaba en la lente silenciosa.

Un novelista yanqui ha contado desde las páginas brillantes de un magazine que su primer amor de adolescencia fué Mary Pickford, allá por los años 1917 y 1918. Como él mismo dice, ha tenido muchísimos amores, pero ninguno tan bello y tan espiritual como aquel que tuvo por la «novia del mundo». Era el amor primero, de sueños audaces, que se enroscaban en los bucles dorados de la hoy veterana del lienzo.

Personalmente tuve ocasión de presenciar de cerca uno de estos casos, cuya heroína estaba encarnada en la trigueña Hilda Moreno, una de las más brillantes estrellas de la constelación cinematográfica hispana. El, era un joven conocido mío, de espíritu soñador. Estaba completamente ilusionado por la actriz latina, a través del lienzo gris, siendo el fin de todas sus aspiraciones conocerla personalmente. Sabía de memoria que había nacido en la mayor de las Antillas, una mañana de octubre de 1911. Que era nieta de uno de aquellos aristócratas hispanos que bajo los colores de la bandera nacional representaban con hidalguía y nobleza a la madre patria. Que tenía los ojos negros, aterciopelados; el pelo de color oscuro y un peso de 115 libras. Yo le había dicho, además, que Hilda gustaba de asistir a todas las reuniones poéticas y que le encantaba pasarse las noches de invierno haciendo imitaciones de los tapices de Smirna...

Un día la diosa casualidad trajo a Hilda Moreno a La Ha-



Hilda Moreno, actriz de belleza moruna, sensual, españolísima, en una escena de «Poderoso caballero», de Ibérica Film, con Fortunio Bonanova, otro de los actores que toman parte en este film nacional, del que es principal intérprete Casimiro Ortas.



vana, ciudad testigo del romance amoroso. Con ella venían varias artistas de habla española, compañeras de estudio de nuestra protagonista. Pasearon por las pistas florecidas de la Quinta Avenida, hasta la playa, con sus tradicionales puestos de «fritas y perros calientes» y sus guitarristas populares; visitaron el majestuoso Capitolio, el Casino Español, los cabarets de moda—Chateau Madrid, Sans Souci, etc.—, alargándose hasta las cuevas de Bellamar, ya en provincia matancera, así como otros lugares bellos obligatorios para el turista. La casa productora, a la que entonces pertenecía Hilda, la obligó a presentarse en público en uno de los mejores coliseos habaneros. Mi amigo y compañero, pudo al fin contemplar a través de la luz brillante de las candilejas cómo lucía una y otra vez vestidos y más vestidos. Me rogó, me suplicó se la presentara. ¡Poder hablarla, sentirla cerca!... Consiguió con su melosa súplica que yo consintiera a ello. Y cuando un rato después de terminado el desfile lujoso de modelos nos dirigimos hacia el camerino que la empresa le había destinado, solamente alcanzamos a ver cómo Hilda se escurría entre la fila de admiradores, perdiéndose su grácil figura entre la semiobscuridad del coche...

Nuevamente se le escapaba la ocasión de realidad a mi acompañante. Al día siguiente embarcaba en un buque de la Ward Line, rumbo a la ciudad de los rascacielos, lo que constituía su más grande ilusión.

Pocos meses después, el Destino cambió el rumbo de mi vida. Vine a la patria de mis mayores y nunca más supe lo que había sido de él. Por eso hoy, al ver cruzar a Hilda Moreno las avenidas barcelonesas, recordé a su lejano admirador de antaño, que acaso todavía la imagine tejiendo alfombras de estambre en las noches de invierno...

\* \* \* \*

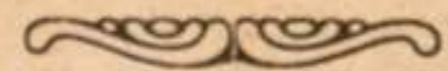
Hilda Moreno, algunos de cuyos datos biográficos se desprenden del artículo anterior es, tal vez, una de las pocas artistas españolas de fama internacional. Interpretó en Londres recientemente dos películas, una para la B. I. P. y otra con Buster Keaton para una marca independiente.

En Madrid protagonizó el principal personaje femenino de «La traviesa molinera», film basado en la novela de Alarcón, «También la corregidora es guapa».

Para Ibérica Film interpretó también el principal papel femenino de «Poderoso Caballero», con Casimiro Ortas como protagonista central del film, aún no estrenado.

Según nuestros últimos informes, Hilda Moreno había sido objeto de ventajosas proposiciones de la London Film, para la que seguramente interpretará un papel relevante en un film que dirigirá Alexander Korda, el gran director alemán que se halla actualmente al servicio del film inglés.

S. MISTRAL



Esta es aquella Hilda Moreno... «Que tenía los ojos negros, aterciopelados; el pelo de color oscuro y un peso de 115 libras».

## Gertrude Michael

En los últimos tiempos se ha llegado a imponer Gertrude Michael como una de las más imprescindibles artistas del elenco Paramount, en el que tiene categoría de «vampiresa» número 1. Pianista fácil para toda clase de interpretaciones musicales, abandonó sus conciertos y su arte por este otro arte nuevo del cinema, logrando imponerse de un modo definitivo en «Campeones olímpicos», «El crimen del Vanities», «Canción de cuna», «Bolero» y «Cleopatra», en las que su sensibilidad la hizo vencer enormes dificultades interpretativas, a las que debe su admirable presente.



darlo dentro de sí mismo. Si somos nosotros los primeros en hacerle traición, ¿cómo podemos esperar que aquellos a los que lo confiamos sean más discretos que nosotros mismos? Y George Nolan jamás comunicó sus secretos a nadie. Su vida privada era desconocida aún de aquellos que vivían con él. Cuando partía para Inglaterra nadie sabía cuándo ni cómo iba a partir; regresaba cuando todo el mundo le creía en marcha a los campos de batalla cuando nadie le esperaba y alta mar. — Aquello se hizo en él hábito y el silencio sobre sí mismo ha perdurado a través del tiempo. George Nolan fué desterrado de Inglaterra por revolucionario. Se refugió en Irlanda, pero tuvo que huir de ella cuando las tropas inglesas sofocaron el movimiento. Entonces buscó asilo en Escocia. Siempre el silencio fué su mejor compañero y su más fiel aliado. Rehuía las conversaciones que pudieran comprometerle. Jamás hablaba de sí mismo, por temor a que se le descubriera su personalidad. Y aprendió entonces a dar un giro a la conversación y a huir a otro terreno menos peligroso, aprendiendo a ser descubierta su personalidad. Y logró en el mismo Londres obtener un pasaporte falso y un billete de tercera clase en un trasatlántico que zarpaba para Nueva York.

América fué su refugio seguro y el país que le ofreció tranquilidad y paz. Su espíritu aventurero no podía avenirse al trabajo monótono y enervante de una oficina. Trabajó sólo unas semanas como mecanógrafo en una importante compañía de Washington, y luego voló hasta California en busca de otros horizontes y otras aventuras, entrando por las puertas de la cinematografía con tanta fortuna, que en poco tiempo logró destacarse con luz propia entre todos los astros de la pantalla. Pero allí, como en todas partes, el silencio ha seguido acompañándole. Nunca habla de su pasado, porque su pasado es tumultuoso y está acostumbrado a guardar silencio sobre él. Nunca habla de su presente, porque odia la popularidad hecha de fuegos de artificio, y fuegos de artificio son para él las palabras que adulan y que halagan vanamente. George Brent confía a su arte y a su público su propia popularidad y se niega a concederle entrevistas de propaganda ni a dar noticia alguna de su vida privada, que a nadie más que a él puede interesar. Y no gusta de forjar planes para el porvenir conociendo la veledad del Destino y los cambios bruscos que en él se operan y en los que rara vez nuestra propia voluntad toma parte activa.

## EL SILENCIOSO

George Brent, irlandés a quien las luchas políticas arrojaron un día de su patria, y que fué uno de los hombres más activos del nacionalismo irlandés, es hoy uno de los mejores actores de la Warner Bros, en cuyo film «La vida es sabrosa», encarna el personaje central.

## GEORGE BRENT

Es quizá el único actor que no gusta hablar de sí mismo. George Brent, «cauteo» formidable, capaz de sostener una conversación sobre cualquier tema, porque tiene una vasta cultura y sabe hablar de los más diversos sujetos con acierto y conocimiento de causa, se calla, se calla indefectiblemente cuando se trata de hablar de sí mismo. Es el único actor que se ha resistido de una manera sistemática e invencible a ser entrevistado. Es el único actor del que nada se sabría si no hubiera gentes afectas a penetrar en vidas ajenas y que tienen una especial gracia para saber todo lo que a los demás se relaciona. Por él no se sabe nada. George Brent ha causado la desesperación y la decepción de cuantos periodistas sagaces y avisados han acudido a Hollywood con el propósito firme de hacer hablar al artista silencioso que se resiste a dar noticias de su vida pasada, presente y futura. George Brent sabe desviar la conversación hasta que logra aturdir a su interlocutor y hacerle olvidar el objeto de su visita.

Y los periodistas tienen que confesar que George Brent es un charlista admirabile, que tiene una personalidad destacada, que posee una cultura extensísima... pero que no saben nada, absolutamente nada de su vida privada, porque George Brent sabe guardarla celosamente de las preguntas indiscretas y de las miradas inoportunas.

¿Por qué George Brent no quiere hablar de sí mismo? Porque George Brent tiene un pasado tumultuoso y escabroso y no quiere que su personalidad sea reconocida. Esta es la verdadera razón de su silencio. George Brent se llamaba hace algunos años, antes de entrar a formar parte de los artistas de cine, George Nolan, haciendo casi de espía y llevando al jefe del movimiento revolucionario los partes y noticias que podía obtener un interesante libro de aventuras. Fué un caballero andante, un hombre de acción, un intrépido guerrero. No le arredró nada y no tuvo miedo a nada. Estaba interesado en aquella campaña revolucionaria y actuaba en ella presa de un ideal: el ideal de la idea por la que Irlanda luchaba denodadamente. Y fué en aquella época de peligros y de amenazas en la que George Nolan, o George Brent aprendió a callar. No debía conocer nadie, ni sus amigos, ni sus familiares, ni aquellos que le inspiraban la más absoluta confianza, el secreto de sus ideas y de sus planes. George era joven, muy joven en aquella época. El silencio fué su distintiva. Tenía la intuición de que cuando se quiere guardar un secreto es preciso aprender a guar-



George Brent y Kay Francis, en una escena del film «La vida es sabrosa»...

George Brent está ahora bajo contrato con la Warner Bros. First National y ha filmado para la presente temporada «La vida es sabrosa», con Kay Francis y Warren William, y «Una mujer de su casa», con Bette Davis y Ann Dvorak, en la que interpreta el papel de un hombre honrado puesto en peligro por las veledades y los atractivos de una mala mujer que está a punto de hacer zozobrar la dicha de un hogar dichoso y que se ve regenerado y salvado por la esposa honesta, la esposa sabia, la esposa inteligente que sabe comprender y que sabe perdonar y que con su dulzura paciente y buena logra hacer la dicha sobre la que había pasado una sombra trágica que ella, con su sonrisa de madre y de esposa, ha sabido desvanecer.

S. T.

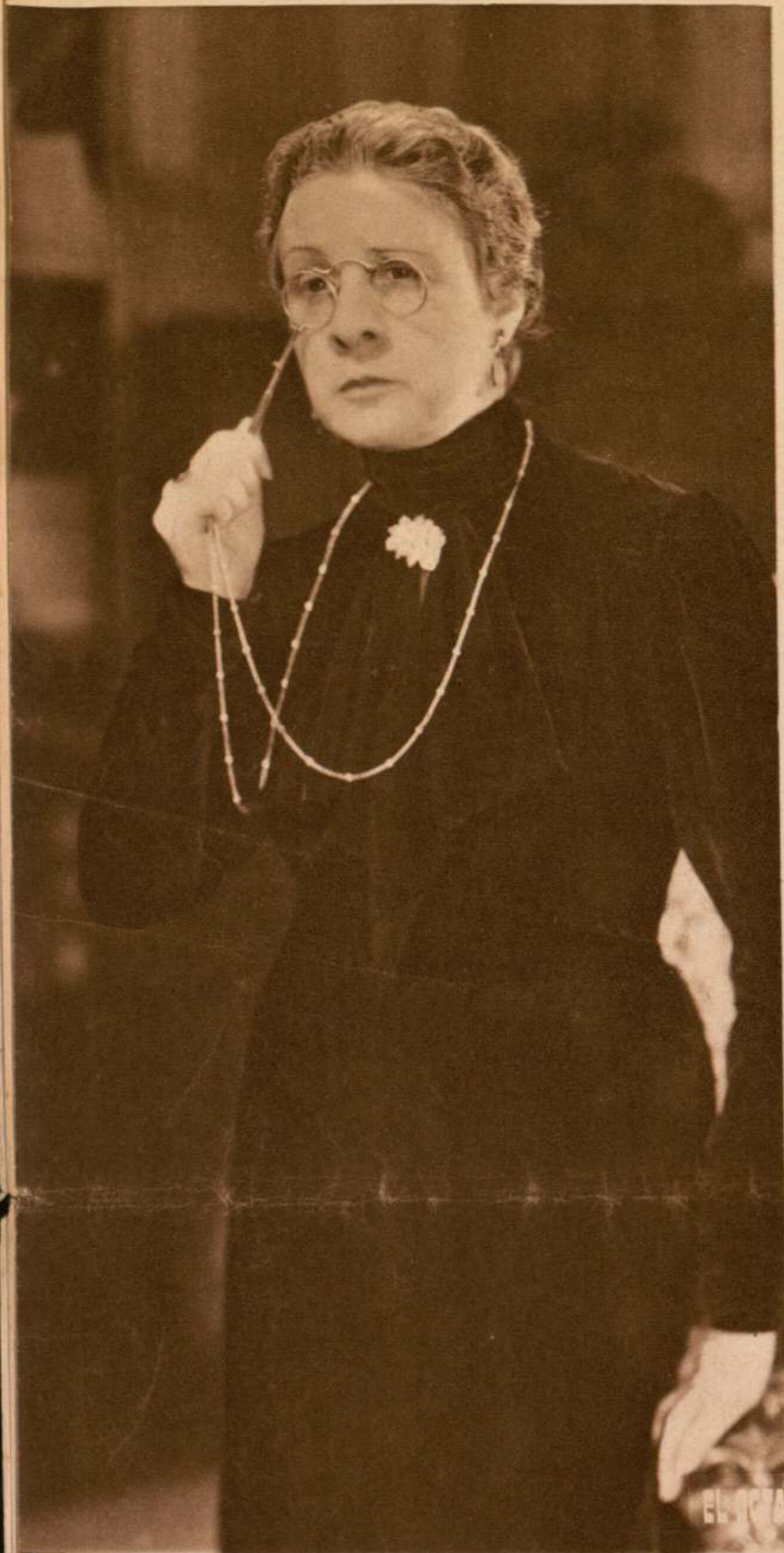


... en el que colabora con Warren William.

## CARMEN RODRÍGUEZ

ENTRE los pocos valores que surgieron durante la producción hispana en Hollywood, se destaca fuertemente Carmen Rodríguez, que con su magnífico arte se hizo indispensable en los estudios californianos cuando el cinema en castellano estaba en auge.

Esta gran actriz, que por el número de películas en que ha figurado suponemos es quien posea el record de actuaciones entre nuestros artistas, nunca se ha limitado a encarnar cierta clase de tipos como casi siempre sucede con la gente de «cine», pues para ella no hay barreras en materia artística que resulten infranqueables.



Por eso la hemos admirado en «rol» de la más opuesta contextura física y emocional.

Artistas de esta clase son las que necesita nuestro cinema nacional, tanto por su larga experiencia cinematográfica como por su gran adaptabilidad a los más variados caracteres.

La primera producción rodada en España en que actúa Carmen Rodríguez es «El octavo mandamiento», dirigida por Arturo Porchet. En esta cinta Carmen logra una creación en su papel de Doña Berta, personaje de difíciles y opuestos matices y que, con toda seguridad, será uno de los puntales de la citada producción.

Esperamos que esta película, hecha en nuestros estudios, no sea la primera y la última en que la veamos.

Filmoteca  
de Catalunya



Próximo el estreno de esta película, a la que han dedicado especial atención nuestras páginas por tratarse de un film nacional realizado en los estudios de Orphea, damos a nuestros lectores algunas escenas de esta farsa cuartelera, que interpretan Charito Leónis, Castrito, y distribuye Atlantic Films, para toda la Península, a excepción de la región Norte, que distribuirán Producciones Lapeyra.

## “AMOR EN MANIOBRAS”



**¡Importante baja de precio!**

**¡Novedad!**

**Twissors**

APARATO PATENTADO  
LAS PINZAS  
QUE VD. NECESITABA

SE MANEJAN COMO  
TIJERAS, CONSTRUIDAS  
POR KURLASH

PRECIO  
CON GARANTÍA  
DE LEGITIMIDAD

PESETAS  
**4**



**Kurlash**

APARATO PATENTADO  
ONDULADOR DE  
LAS PESTAÑAS

PRECIO ACTUAL  
TIMBRE INCLUIDO  
CON GARANTÍA DE  
LEGITIMIDAD

PESETAS  
**9**

S. A. de Representaciones & Comercio  
Barcelona  
Angeles, 18

Sírvanse remitir al folleto  
"Ojos fascinadores y modo de obtenerlos".

Nombre  
Calle  
Población





## LA LEYENDA DE LOS LOBOS HUMANOS

Una llamada al buen gusto...

perfume

# GONG



UNA CREACION DE PERFUMERIA PARERA



732-96

Ilustran esta página varias escenas del film Universal «El lobo humano», protagonizado por Henry Hull, Valerie Hobson, Lester Matthews y Clark Williams.

**E**XISTE una fábula en no pocos países, diciendo que, a causa de determinadas influencias de una extraña enfermedad, los pacientes dan inequívocas señales de convertirse en algún animal carnívoro. En Abisinia, en hienas. Entre las pieles rojas, en chacales. En Asia y en numerosas tribus de Java, donde es considerada esta enfermedad un caso bastante corriente, los atacados se convierten en lobos.

Es del dominio de cuantos exploradores han visitado estas apartadas tierras, que un hombre lobo es capaz de los más terribles crímenes... según la interpretación y la creencia de los naturales de esos diversos países.

Ese es el asunto que sirve de tema central a la película que

la Universal nos presenta con el título «El lobo humano». Un botánico de fama se ve atacado por el mal, a consecuencia de una mordedura que le ha causado un hombre lobo que le sorprende cuando, en un viaje de estudios por la meseta tibetana, buscaba una cierta planta que, precisamente, sirve para curar dicho mal.

Las escenas que se suceden hasta el final de la cinta son simple y sencillamente escalofrantes.

El infeliz apela a todos los medios a su alcance, pero todo resulta inútil. Su destino ha sido ya resuelto en el gran libro de la vida.

La lucha contra el terrible padecimiento a que se ve sometido el desgraciado botánico, el terror que expande por la población lon-

dinense con los crímenes que su mal, más fuerte que su voluntad, comete; los sufrimientos de la esposa inocente; la actuación del doctor Yogami, todo esto sirve para componer un tema muy interesante, lleno de peripecias sin cuento, de horrores, de sobresaltos, de dramáticas escenas.

Se dice y no se cree. Pero uno mismo ve como un hombre se vuelve animal, sugestionando sus escenas hasta el máximo de la emoción aterrizada.

Del lejano Tibet llega a Londres la maldición que cae sobre el joven botánico doctor Wilfred Glendon quien, sediento de sangre, se torna durante las noches de luna en verdadero lobo. El infeliz apela a separarse de sus familiares y esposa en tales horas para no ser descubierto, hasta que halla la flor oriental que trajo de su viaje y que, en sus pétalos, guarda el remedio a su mal.

Pero la flor es robada por otro atacado de «Lycanthropia», como es denominada la terrible enfermedad. Y ese, robo determina diversas tragedias que horrorizan al espectador.

¿Y su esposa?

Tenía con él una cita y se lo encontró convertido en lobo. Esta es una de las escenas más escalofrantes de la película.

Los amigos de la esposa se habían percatado de la triste situación de ésta, y justamente un día, cuando éste se dispuso a saltar sobre ella y estrangularla desgarrando su delicada garganta, fué cuando se pudo aclarar el misterio de la serie de atroces crímenes que sobre Londres venían pesando.

La heroína se salva en los últimos instantes de las garras de su marido, cuya anomalía desconocía, sorteando el film difícilísimas escenas de atrevimiento técnico e interpretación monstruosa, tan inauditas, que uno no sabe si dejarse dominar por el pavor o bien admirar tal exactitud de creación y detalles.

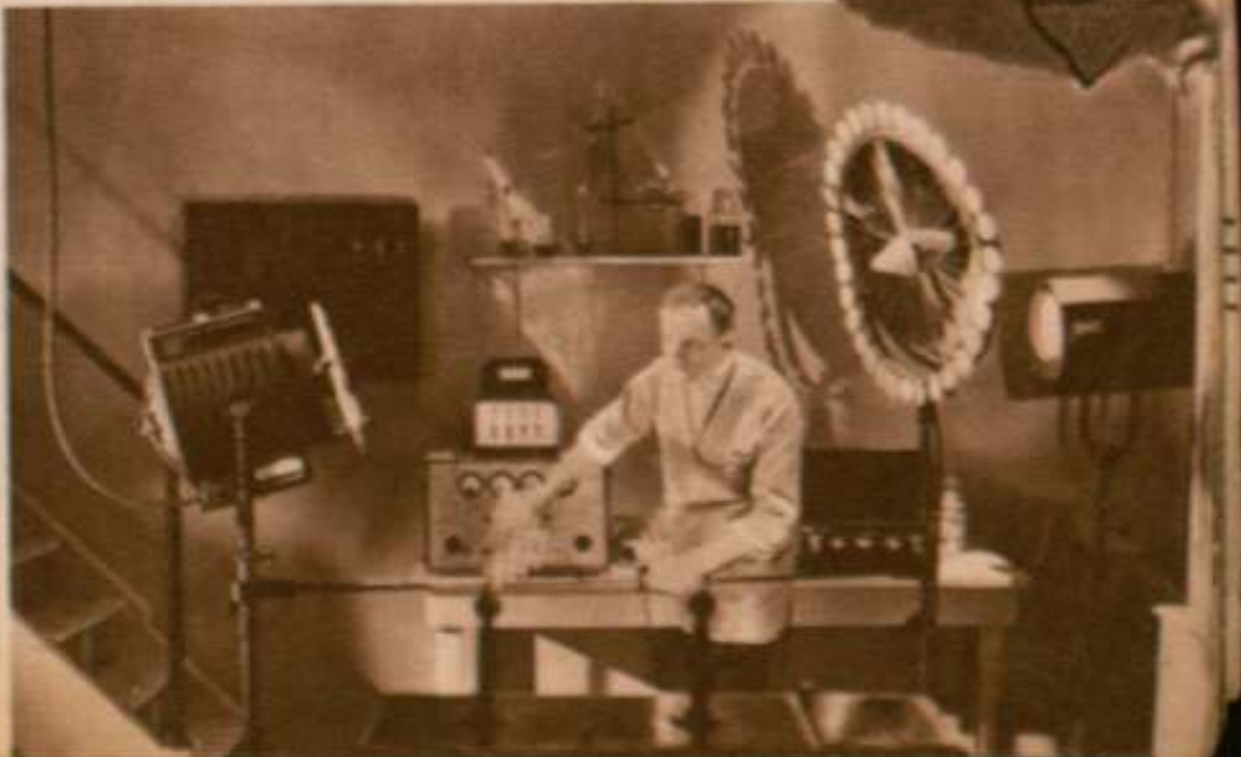
Todo el film es lo más notable que en estilo terrorífico se ha hecho y cuyos éxitos aumentan su fama de día en día.

Como director es lo mejor que ha rodado el eximio Stuart Walker, basándose en la popular novela de Robert Harris, refiriendo la leyenda negra del hombre-lobo, el ser extraño que era mitad hombre y mitad lobo, adoptando la modalidad de semejante bestia cada luna llena de todos los meses.

Podéis figuraros:

Cuando regresa a Londres, ve con espanto como su figura se asemeja más cada día a la de un lobo; sus orejas se agudizan, su nariz y cara se cubren de pelo, sus colmillos crecen afilados, sus ojos se encandilan; mientras que, moralmente, convertido en un terrible canibal, no sólo busca sangre que verter con sus tremendas garras donde antes tenía sus manos, sino que parece no saciarse lo bastante por más crímenes que comete. El plenilunio de cada mes le irrita de tal forma, que con él culminan sus mayores crímenes, cometidos siempre en el silencio y las sombras de la noche, precedidos de dolorosos aullidos. — Esta es la película. Veamos los intérpretes. Henry Hull la principal estrella de «El lobo humano», nació en Louisville, Kentucky, el 3 de octubre de 1890, siendo sus padres William Madison y Eleanor Hull. Apenas nacido, le dieron el nombre del famoso coronel Henry Watterson, el periodista famoso de hace medio siglo. Fué a la escuela en Nueva York y asistió a la Universidad de Columbia, de donde salió para trabajar en las regiones del Canadá. De regreso a Chicago con un hermano suyo, se decidió por la escena, debutando en «The Nigger», en junio de 1912. De allí pasó a una compañía en Sira-

(Continúa en Informaciones)



FRANCES DEE

**Filmoteca**  
de Catalunya  
EL PRIMER  
FILM PERFECTO  
EN COLOR NATURAL  
Y EFECTOS EN RELIEVE. • U  
ALARDE ARTÍSTICO DE RAD

# "LA FERIA DE LA

**R**OUBEN MAMOULIAN hace bastantes años que llegó a Hollywood como simple que nada hiciera presumir el talento directivo que llevaba dentro. Como en la filmación de varias películas, títulos relevantes para el manejo de la probar en el papel de animador. Fue «Aplauso» su primera obra, que pasó total- Mamoulian en «Las calles de la ciudad». Sólo entonces se preocuparon algunos medio desconocida, de nombre sorprendidos los públicos y la crítica por la revelación y no se ha interrumpido hasta la fecha, aunque como es muy natural no toda verdad, varios títulos se pueden añadir «Amame esta noche» y «El cantar de los Se encuentra ahora en la más envidiable de las situaciones, tiene un gran cia», a los pocos directores pertenecientes por modo auténtico a la ge- lo tanto de los pocos directores pertenecientes por modo auténtico a la ge- Puede consentirse por su juventud toda serie de experiencias, porque tiene para corregir defectos y equivocaciones, y a pesar de habernos dado un está lejos aún de dar la menor muestra de agotamiento ni de adquisición. Lo mismo se lanza a realizar una versión de una obra de Tolstói, co- consiguiendo la mejor versión del apóstol ruso, adaptación de la celebrísima obra de R en «El hombre y el monstruo», pasa a un tema ligeramente escabroso para «Amame esta noche». Desde el ambiente teatral que aparecía en opereta, «Amame esta noche». Desde el ambiente teatral que aparecía en cantar de los cantares». Desde el ambiente teatral que aparecía en temas históricos en «Cristina de Suecia». Y de todas estas obras pasa a «La feria de la vanidad», el prin- para conseguir un cine en color. El color es para Rouben Mamoulian la revelación de un mund- zo de plata—confiesa él mismo—; el celuloide ha adquirido para Sharp», Mamoulian se halló frente a una orientación desmocu- con todo el interés. Su temperamento supo adaptarse seguidamente a la delicada descubrir procedimientos del todo originales fue la base prin- obra monumental del cinema. Echemos un ligero vistazo a su vida: Nació en Tiflis (Rusia), el 8 de octubre de 1895, siendo madre presidente del teatro Armenio. Comenzó su educación y la completó en el Liceo de París y en la Univer- Graduado en derecho, abandonó las leyes para comenza-

**INTÉRPRETES:**  
MIRIAM HOPKINS  
ALAN MOWBRAY  
FRANCES DEE  
EDNA MAY OLIVER



UNA GRAN REALIZACIÓN DE  
**ROUBEN MAMOULIAN**

BS-85

BS-



UN RADIO FILMS

# LA VANIDAD

POR WALT SEATHER

no simple cameraman, sin  
Como operador tomó parte  
Santa Fe y otras películas  
ajo de la cámara, se le quiso  
pasó totalmente desapercibida.  
revelación de un nuevo valor:  
n algunos de aquella otra obra  
empezó con su segunda vida  
al no todas sus obras hayan sido  
acionado, como exponente de Sue-  
ntar de los cantares», siendo por  
ene cincuenta y siete años, ante  
co a la generación del séptimo arte.  
arquiere una cuantas obras maestras,  
dad y unas cuantas rutinas.  
adquisición de alguna humana,  
ntra en la doble personalidad humana,  
obra de Roberto Luis Stevenson. De una  
e escabroso, y un tanto difícil como «El  
areca en su primera cinta, saltaría a los  
o, el primer intento verdaderamente serio  
un mundo completamente nuevo en el lien-  
dirido para él un nuevo aliciente.  
ures le ofrecieron dirigir esta famosa «Becky  
a desconocida y aceptó con todo entusiasmo y  
la delicadeza y valor del film. Su experiencia en  
base principal que le sirvió para acometer esta  
8, siendo su padre el director de un banco y su  
su educación en el Gymnasium del lugar de su naci-  
a comenzar a escribir crónicas de teatro, llenas de

# Filmoteca

de Catalunya

# “BECKY SHARP”



MIRIAM HOPKINS

extraordinaria soltura, que le valieron prontamente la fama de muy capaz crítico teatral.  
Se trasladó a Londres en el año 1920, donde dirigió las obras teatrales que interpretaban rusos fugitivos de la patria,  
aficionados al arte de las tablas. De Londres pasa a New-York, al teatro Rochester, como director de obras que llamaron la  
fundación del mundo entero. Luego quiso hacer una nueva experiencia: el cine. Y deseoso de aprender todos los secre-  
tos de la cámara antes de lanzarse de lleno a la realización, empezó como simple ayudante de cámara, para conver-  
tirse luego en operador de primera fila y terminar empujando el megáfono cuando se consideró suficientemente capa-  
citado.  
Su carácter es franco y optimista, siendo muy curiosas sus diversas aficiones: practica casi todos los deportes y ha-  
bla varios idiomas; toca el violín con habilidad envidiable por más de un profesional del arco, y estudia constantemen-  
te cuestiones filosóficas y literarias.  
Este fué el hombre a quien se encomendó convertir en un hecho el cine coloreado. Como otro día he de hablar de  
la película, me limitaré a decir hoy que ha sido plenamente conseguido el intento: el color en el cine es ya una rea-  
lidad y no una esperanza o una promesa.  
Leo y un comentario sobre esta cinta:  
«El color es verdadera belleza que nunca ha aparecido hasta hoy con tanto realismo. «Becky Sharp» es el primer paso de  
tran la verdad en la ficción». Es el color y el relieve que frente al color ha vencido por completo. Ha conseguido ser car-  
nunca imaginadas. Miriam Hopkins, su protagonista, frente al cine en colores ha logrado instaurar una personali-  
dad y una actuación únicas, bastante paralelas a la ficción teatral depuradas por el micrófono y por la cámara.»  
Naturalmente tiene razón el autor de esta maravillosa producción gigante, presentada por la Radio, pasó  
Miriam Hopkins, la simpatísima rubia de esta película, protagoniza «La feria de la vanidad». Por un avatar  
de la fortuna se ha encontrado puesto el autor de tantas películas, cuando alboreaba en su carrera artística, que pu-  
diera conseguir tan destacado puesto en la pantalla.  
Cuando firmó su contrato para encargarse de esta maravillosa producción gigante, presentada por la Radio, pasó  
una verdadera y cruel crisis nerviosa. Temía encontrarse frente al color sin poder sospechar, cuando alboreaba en su carrera artística, que pu-  
trucos de maquillaje que, aislados o subrayados por los focos luminosos, logran atenuar defectos de toda clase, hacien-  
do sobresalir las cualidades.  
Temía al color y vaciló mucho tiempo antes de aceptar el encargo. Fueron necesarios muchos consejos de los produc-  
tores y de Mamoulian antes de que se decidiese a convencerse de que había de triunfar en la prueba, como le asegura-  
ron insistentemente todos los que la conocían bien.  
Al fin se prestó a la prueba, pero con muy poco entusiasmo y mucha nerviosidad, que sólo tenía un paralelo en su  
debut en las tablas neoyorquinas hace varios años. El resultado de la primera prueba constituyó un éxito rotundo para

(Continúa en informaciones)



FRANCES DEE

# EL PRIMER FILM PERFECTO EN COLOR NATURAL Y EFECTOS EN RELIEVE. UN ALARDE ARTÍSTICO DE RADIO FILMS "LA FERIA DE LA VANIDAD" POR WALT SEATHER

Filmoteca de Catalunya "BECKY SHARP"



R... que nada mejor presentará al público que la obra de Radio Films "La feria de la vanidad", dirigida por el gran realizador Rubén Mamoulian... Este es el primer film en color natural y efectos en relieve... El primer film en color natural y efectos en relieve... El primer film en color natural y efectos en relieve...



INTÉRPRETES:  
MIRIAM HOPKINS  
ALAN MOWBRAY  
FRANCES DEE  
EDNA MAY OLIVER



UNA GRAN REALIZACIÓN DE ROUBEN MAMOULIAN



MIRIAM HOPKINS

...Se trata de una obra que ha sido presentada en forma de un espectáculo... El primer film en color natural y efectos en relieve... El primer film en color natural y efectos en relieve... El primer film en color natural y efectos en relieve...



Estrenos en Intercomunicación

UN RADIO FILMS  
**LA VANIDAD** POR WALT SEATHER

Filmoteca  
 de Catalunya

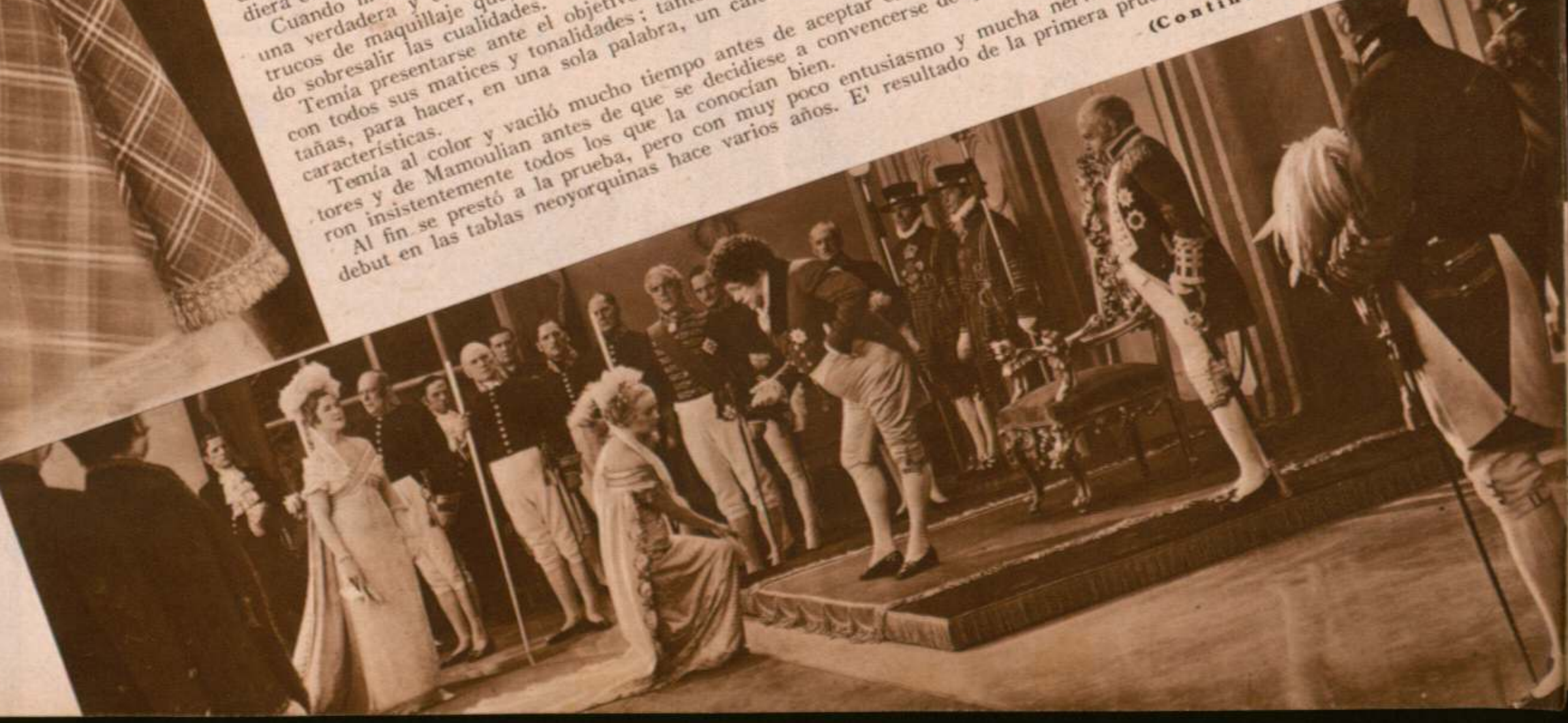
**"BECKY SHARP"**

...mo simple cameraman, sin  
 Como operador tomó parte  
 Santa Fe y otras películas  
 ojo de la cámara, se le quiso  
 paso totalmente desapercibida.  
 revelación de un nuevo valor:  
 algunos de aquella otra obra  
 on algunos de segunda mano  
 empujó con su obra han sido  
 empezó con su exponente de cine  
 al no todas sus obras de Sue-  
 cionado, como «Cristina de Sue-  
 el «instruo» y «Cristina de Sue-  
 los cantares»,  
 antar de los años, siendo por  
 iente treinta y siete años, siendo por  
 a la generación del séptimo arte.  
 que tiene toda una vida por delante,  
 s dan unas cuantas obras maestras,  
 e adquisición de alguna rutina.  
 Tolsái, como en «Vivamos de nuevo»,  
 ntra en la doble personalidad humana,  
 obra de Roberto Luis Stevenson. De una  
 e esabroso, y un tanto difícil como «El  
 parecía en su primera cinta, saltaría a los  
 el primer intento verdaderamente serio  
 un mundo completamente nuevo en el lien-  
 urido para él un nuevo aliciente.  
 ores le ofrecieron dirigir esta famosa «Becky  
 n desconocida y aceptó con todo entusiasmo y  
 la delicadeza y valor del film. Su experiencia en  
 base principal que le sirvió para acometer esta  
 98, siendo su padre el director de un banco y su  
 su educación en el Gymnasium del lugar de su naci-  
 n la Universidad moscovita.  
 a comenzar a escribir crónicas de teatro, llenas de



MIRIAM HOPKINS

extraordinaria soltura, que le valieron prontamente la fama de muy capaz crítico teatral.  
 Se trasladó a Londres en el año 1920, donde dirigió las obras teatrales que interpretaban rusos fugitivos de la patria,  
 aficionados al arte de las tablas. De Londres pasa a New-York, al teatro Rochester, como director de obras que llamaron la  
 fundando seguidamente la escuela teatral Eastman, dirigiendo en Broadway gran cantidad de obras que aprendieron los secre-  
 atención del cámara antes de lanzarse de lleno a la realización, empezó como simple ayudante de cámara, para conver-  
 tirse luego en operador de primera fila y terminar empujando el megáfono cuando se consideró suficientemente capa-  
 citado.  
 Su carácter es franco y optimista, siendo muy curiosas sus diversas aficiones: practica casi todos los deportes y ha-  
 bla varios idiomas; toca el violín con habilidad envidiable por más de un profesional del arco, y estudia constantemente  
 te cuestiones filosóficas y literarias.  
 Este fué el hombre a quien se encomendó convertir en un hecho el cine coloreado. Como otro día he de hablar de  
 la película, me limitaré a decir hoy que ha sido plenamente conseguido el intento: el color en el cine es ya una rea-  
 lidad y no una esperanza o una promesa. El cine ha adquirido uno de los elementos que le faltaban.  
 Leo es un comentarista sobre esta cinta:  
 «El color es verdaderamente un enemigo indirecto de la farsa. La tercera dimensión, el relieve, son los que demues-  
 tran la verdadera belleza que nunca ha aparecido hasta hoy con tanto realismo. «Becky Sharp» es el primer paso de  
 da verdad en la ficción». Es el color y el relieve que llegan al público con una claridad y una percepción visuales  
 nunca imaginadas. Miriam Hopkins, su protagonista, frente al color ha vencido por completo. Ha conseguido ser car-  
 ne y una actuación única, bastante paralelas a la ficción teatral depuradas por el micrófono y por la cámara.»  
 Naturalmente tiene razón el autor de esta maravillosa producción gigante, protagonizada por la Radio, pasó  
 Miriam Hopkins, la simpatísim rubia de esta maravillosa producción gigante, cuando alboraba en su carrera artística, que pu-  
 de la fortuna se ha encontrado puesto al color sin poder sospechar, cuando alboraba en su carrera artística, que pu-  
 diera conseguir tan destacado para encargarse de esta maravillosa producción gigante, cuando alboraba en su carrera artística, que pu-  
 Cuando firmó su contrato para encargarse de esta maravillosa producción gigante, cuando alboraba en su carrera artística, que pu-  
 una verdadera y cruel crisis nerviosa. Temía encontrarse frente al color sin poder sospechar, cuando alboraba en su carrera artística, que pu-  
 trucos de maquillaje que, aislados o subrayados por los focos luminosos, logran atenuar defectos de toda clase, hacien-  
 do sobresalir las cualidades.  
 Temía presentarse ante el objetivo que no tiene la virtud de copiar los rasgos en blanco y negro, sino que los revela  
 con todos sus matices y tonalidades; tanto el rostro, como el color de la piel, de los ojos, de las cejas y de las pes-  
 tañas, para hacer, en una sola palabra, un calco exacto de la persona, de su figura, con todas sus particularidades y  
 características.  
 Temía al color y vaciló mucho tiempo antes de aceptar el encargo. Fueron necesarios muchos consejos de los produc-  
 tores y de Mamoulian antes de que se decidiese a convencerse de que había de triunfar en la prueba, como le asegura-  
 ron insistentemente todos los que la conocían bien.  
 Al fin se prestó a la prueba, pero con muy poco entusiasmo y mucha nerviosidad, que sólo tenía un paralelo en su  
 debut en las tablas neoyorquinas hace varios años. El resultado de la primera prueba constituyó un éxito rotundo para



(Continúa en informaciones)

Una escena de esta producción nacional en la que aparece en primer término la bellísima Lina Yegros, protagonista del film.

... que terminariamos en un relato detalladísimo de toda la obra en sus distintos aspectos. Bástenos consignar, por consiguiente, que se trata de una obra de un equilibrio maravilloso, de la que parecen haberse agotado todas sus posibilidades artísticas... Agilísima, tan to que parece haber sido realizada con innumerables cámaras, tal es la variedad de puntos de vista con que son observadas todas sus escenas, con un encadenamiento perfecto, delicioso, de sus imágenes, que parecen deslizarse suavemente sobre la pantalla, producida a ritmo realmente dinámico al exigirlo la acción, a que da rran los momentos de las fiestas, de los bailes, a que da te cinematográfico, producidos de escenarios, absolutamente en los momentos de escenas peninsular.

Pero aparte el aspecto que podríamos llamar puramente argumental, en la belleza, en la enjundia, de su base y al que Seleccionaciones Capitolo, apoyándose en su experiencia de largos años, ha dedicado una atención preferente. Argumento, como dejamos dicho, que nos conduce de más bellos sentimientos, en gratos contrastes, a lo alegre a lo dramático, de los finamente cómicos, a través de imágenes convincentes, persuasivas, que han de hallar eco, y eco profundo, en el corazón de los espectadores. Queda aún a unir a ella una interpretación conjunta plena de sinceridad, espontánea, natural. De interpretación justa, profunda, sublime, de cada personaje incorporación justa, profunda, sublimada, tal su palpable de la obra, tal es su juego de sinceridad, al aplauso popular: Lina Yegros, Juan de Landa, Ramón de Sentmenat, «Chispita», verdadero hallazgo infantil de una maravillosa intuición cinematográfica...

Chispita, pequeño actor arrancado por Alberich a las calles barcelonesas, y que ha resultado un precoz artista lleno de gracia y de sensibilidad.



UN  
NUEVO  
FILM  
NACIONAL  
DE  
SELECCIONES  
CAPITOLIO

# “EL SECRETO DE ANA MARÍA”

SIN la unión de distintos factores, cada uno de ellos de capital importancia individualmente, no es posible el éxito de una película. Al menos el éxito rotundo, indiscutible, que requiere nuestra producción nacional. Es decir, el éxito como el logrado por la primera «Sor Angélica». En ella se hizo brillante y magnífica realidad ese éxito, jamás logrado por ninguna otra producción, incluso ni por la mejor extranjera, porque se unían y competaban estos diversos factores de que hemos hablado. Estos factores que vuelven a hallarse reunidos en la segunda producción nacional de Ana María—que lleva por título «El secreto de Ana María»—que son: argumento humano, de sentimientos verídicos, concebido de acuerdo a la psicología del público al cual va dirigido, trazado hábil y espontáneo por consiguiente—y presentación impecable, realizada por consiguiente y cuando lo escena lo requiera y sobre todo riqueza posible y cuando lo escena lo requiera y sobre todo esto, una interpretación y realización impecables.

El examen individual de todos estos factores en «El secreto de Ana María» nos llevaría a un artículo interminable. Hay en esta película tantas cosas que tienen todo el carácter de innovación, de hallazgo dentro de nuestra cinematografía.



Juan de Landa y Chispita, en una escena del film.

film «El secreto de Ana María», argumento de López de Haro, realizado por Alberich, para Seleccionaciones Capitolo.

Lina Yegros y Ramón de Sentmenat, en una escena del film.



MUEBLES  
VIUDA DE  
JUAN DOMINGO  
TIENE EL GUSTO DE MANIFESTARLE EL TRASLADO DE SUS SALONES DE EXPOSICIÓN Y VENTAS, OFRECIÉNDOLE AL MISMO TIEMPO LOS NUEVOS Y AMPLIADOS LOCALES EN LA  
CALLE CORTES, 629, bis  
(ENTRE CLARÍS Y LAURIA)





LA PRODUCCIÓN NACIONAL CIFESA

# «La hija del penal»

De izquierda a derecha: La presidencia del banquete formada por Vicente y Luis Casanova, el Excmo. Sr. Ministro de Obras Públicas y Comunicaciones, Sr. Lucía, el subsecretario de Industria Sr. Blanco Rodríguez, Imperio Argentina y Catalina Bárcena.—Un aspecto del banquete con la presidencia.—Grupo de los comensales al banquete dedicado a Vicente Casanova en el Hotel Nacional de Madrid.

## EL FILM

**E**DUARDO G. MAROTO gusta de hacer las cosas bien. Se dijo: «Voy a producir un film para Cifesa»... y ahí tienen ustedes «La hija del penal», una película que va más allá del optimismo, porque entra de lleno en el terreno de la gracia.

Maroto se ha comportado como un director hecho y derecho. En veinticinco días ha pasado de la primera a la última vuelta de manivela, archivando en la película una serie de situaciones que no son para descritas. Esto es batir el «record» de la actividad.

Claro está que «La hija del penal» es un film que contagia el dinamismo, porque cada escena tiene ingeniosos problemas que resolver, y a pesar de todo no se trata de un tema risueño. Contrariamente a lo que el lector pudiera imaginarse, «La hija del penal» es la historia triste de un muchacho burócrata acusado de homicidio por haber salido en defensa de la honra de su hermana.

Eduardo G. Maroto ha tenido el buen gusto de plantear el problema de una forma elegante. La hermana del protagonista es una muchachita ingenua que no se deja seducir, sin embargo, por el «donjuan» que la ronda, aunque por la mente de Fradegundo—el pariente—pase la sombra de la duda al sorprender al gavilán en la habitación de la chica.

No hay tragedia. Ni un bebé desamparado, ni conventos, ni monjas. En «La hija del penal» no se pretende aleccionar al público con escenas hipersentimentales. Nada de eso. Todo es natural y ofrece los contrastes de la vida misma.

Un día a Fradegundo le acusan de homicidio y le prenden. La justicia comete con él uno de tantos yerros. (En el cine como en la vida.) Más tarde, nuestro hombre se enamorará de su carcelera; un amor romántico, con cantos a la luna y a la naturaleza. También esto es muy lógico en el terreno de la realidad y se dan frecuentes casos de enajenación mental por el mismo sistema.

«La hija del penal» es film natural. Para llegar a la nota cómica, Eduardo G. Maroto ha observado los contrastes que ofrecen los hombres, dejándolos expuestos con fina ironía y singular gracejo en el diálogo.

En una palabra: «La hija del penal» es un film que tiene lo llanamente llamado «chispa», y resulta una infalible receta contra el tedio.

Antonio Vico es la «estrella» del film, en el que vemos también a Blanca Negri y Carmen de Lucio.



CARMEN DE LUCIO

## EL DIRECTOR



Una toma de vistas durante el rodaje de los exteriores del film. Ante la cámara Vico y Carmen de Lucio recibiendo las últimas sugerencias del director, señor Maroto, antes de comenzar a rodar la escena.

590

Un gran film  
nacional

# « EL MALVADO CARABEL »



Esta nueva producción de la industria nacional se basa en la novela del mismo título de Wenceslao Fernández Flórez. En la fotografía aparecen: Edgar Neville, director; Antoñita Colomé y Antonio Vico, intérpretes centrales del film, cuyo estreno en el Tívoli ha constituido un éxito de público.

Filmoteca  
de Catalunya

FICHERO

DE

POPULAR  
FILM

|||||

DIRECTOR ARTÍSTICO:  
IQUINO

PROMOTOR:  
R. RICKARD

Ficha n.º 113  
Modesta José  
García



Ficha n.º 114  
Juanita Salas



Ficha n.º 115  
Rosario Teixidó



# ROSITA DÍAZ

protagonista de

## "ANGELINA, o EL HONOR DE UN BRIGADIER"

**R**OSITA DÍAZ ha vuelto de Hollywood cargada de laureles. Lo esperábamos. Su talento artístico, sobradamente probado por la producción nacional, ha sido reconocido por los directivos de la Fox que han lanzado las trompas publicitarias sonoras en mil elogios para nuestra bella compatriota.

«Angelina o el honor de un brigadier», basada en la comedia humorística de Jardiel Poncela del mismo título, se nos presentará en breve como el triunfo definitivo de Rosita. El personaje que encarna la joven actriz española cae dentro de sus posibilidades artísticas y está expresado, según nos comunican, con una propiedad que habla muy bien de la sensibilidad de nuestra primera figura cinematográfica femenina.

El talento de Rosita Díaz da nuevos valores al personaje creado por Jardiel Poncela y le viste de un encanto y de una feminidad llenos de sugerencia y de atractivo.

No nos extraña. Nuestra compatriota posee una bellísima figura, un rostro lleno de graciosas expresiones y unos ojos encendidos en pícaras luces, chispeantes y juguetones. Adornan estas cualidades externas de la artista una sensibilidad exquisita, un temperamento artístico innegable y una feminidad abierta a todas las facetas del arte cinematográfico.

Su paso por Hollywood fué breve; pero dejó clavado en el corazón del mundo cinematográfico esta película cuya interpretación ha dado a su nombre reputación universal.

Es la mejor comedia española realizada por la Fox esta «Angelina» que encarna Rosita. Su belleza rubia y pálida ha dado vida a la protagonista del film, situándola en un plano que hubiera sido de muy difícil logro para otra artista cualquiera que no contase con la superabundancia de posibilidades que adornan el talento de Rosita Díaz.

\* \* \* \*

Su triunfo nos halaga como amigo, como admiradores y como españoles. A más, seguramente Rosita traerá de su visita a la máxima capital del cinema enseñanzas nuevas. Esta visita a Hollywood habrá abierto ante sus conceptos artísticos perspectivas nuevas que serán beneficiosas para sus actuaciones venideras.

Al enfrentarse con verdaderos directores habrá comprendido el daño que un director malo puede ocasionar en la vida de una artista; en sus desviaciones, a veces incomprensibles, y en su posición ante los distintos problemas artísticos que se ofresen a la actriz ante el objetivo.

\* \* \* \*

Hay mucha gente que cree—lo he oído en innumerables ocasiones—que nuestros actores no están capacitados para hacer cine, y he procurado luchar contra esta opinión generalizadísima.

Nuestros actores están tan dotados como puedan estarlo cualquiera de los actores extranjeros; pero son nuevos ante el cine y se producen a veces con una vacilación propia del artista que ata-



Filmoteca  
de Catalunya



ca por primera vez una empresa de arte a cuyas expresiones no está acostumbrado.

Ahora bien, si este actor que rompe lanzas ante la pantalla tropezase en su camino con un director capacitado, vería encauzadas sus facultades y corregidos sus vicios, viéndose por tanto obligado a una serie de imperativos a los que iría amoldando su sensibilidad, logrando con ello encerrar sus errores en una nueva disciplina de arte que le permitiría, vencidos los primeros obstáculos, mostrarse ante el objetivo en su verdadero valor.

A mi juicio, los verdaderos culpables de aquella opinión son los directores, quienes son, en la mayoría de los casos, verdaderos indocumentados, incapaces, no ya de encauzar por senderos de arte a sus artistas, sino de conducir por rutas de sentido común sus pobres conceptos.

\* \* \* \*

Pero me he desviado del tema.

He querido hacer un elogio de una actriz y si me descuido hablo mal de los directores que se ven, ella y sus compañeros, obligados a soportar sin posibilidades de lucha.

Quede pues sentado que nuestros actores y actrices pueden, cuando lo sen de verdad, rayar a tanta altura como los extraños. La prueba la tenemos en Rosita Díaz, nuestra primera actriz—hoy por hoy—indiscutible.

FRAY LAPIZ



Corsés y fajas  
*Ofelia*

En todas las  
corseterías





## Informaciones



# RADIO FILMS

presentará, el día 29, en el

# ASTORIA

### Un homenaje

El pasado sábado se celebró en la «Taberna Vasca» un banquete de homenaje a D. Roberto Trillo, director-gerente de Radio Films, en conmemoración del primer año que dicha casa lleva establecida en España.

Ocuparon la mesa presidencial: don Roberto Trillo, director-gerente; don Antonio Blanco, gerente de distribución en España; don René Béjar, sub-gerente, y los señores D'Ors, Arpón, Valdez y Pérez del Villar, gerentes de las diversas sucursales que Radio Films tiene establecidas en España. Ocuparon también lugares preferentes los altos empleados de la Radio en Barcelona.

En derredor de las restantes mesas se sentaron numerosos empleados y amigos del señor Trillo, que con su asistencia quisieron testimoniarse su simpatía y adhesión.

No se pronunciaron discursos. Solamente al finalizar el banquete don Antonio Blanco pronunció breves palabras ofreciendo el acto a don Roberto Trillo en nombre de todos los asistentes y agradeciendo a la Prensa su asistencia al mismo. Don Roberto Trillo pronunció a continuación unas frases de agradecimiento sentido y sincero por el homenaje que se le tributaba, palabras que fueron acogidas con una fuerte ovación.

El acto resultó una nota agradable y cordialísima, demostración de las grandes simpatías con que cuenta el señor Trillo y Radio Films.

### Otra zarzuela a la pantalla

La joven tiple valenciana Mary Amparito Bosch, que se reveló en «La Dolorosa» como excelente actriz cinematográfica, aparecerá en la nueva película «Los Claveles», con música del maestro Serrano, que Eusebio Fernández Ardavin se dispone a realizar en los estudios de Orphea Film.

Amparito Bosch en cuanto termine el rodaje de esta cinta marchará a Madrid, en donde comenzará a filmar «La Papirosa», la famosa comedia que también se disponen a llevar a la pantalla nuestros ingeniosos productores.

Esperamos con verdadero frenesí el pronto rodaje de «Don Juan Tenorio».

### Boda en puerta

En Orphea Film no se habla de otra cosa. Con el rodaje de la película «El Gato Montés» han nacido unos amores que hacen presumir un desenlace inmediato. Paradojas del lenguaje, porque el tal desenlace lo constituirá el «enlace» del barítono Pablo Hertoggs con María del Pilar Lebrón, ambos intérpretes principales de dicha película. En Orphea se dice a todo el que quiere escucharlo que la boda es inminente, tanto, que incluso los hay que ya la dan por celebrada. Motivos no faltan, porque tanto Hertoggs como Pilarcita no se recatan en prodigarse las muestras del cariño que se profesan.

Con nuestra felicitación le enviamos a Hertoggs el sincero deseo de que no encuentre contratiempo alguno en su propósito. Para María Pilar Lebrón nuestra más rendida admiración a su talento.

### Una futura «estrella»

No se trata de ninguna nueva actriz de nuestro cinema. Pero con el tiempo puede serlo. El hecho que nos mueve a hacer esta afirmación es el de ser hija de excelentes artistas, cada uno en su estilo, la recién nacida que nos ocupa. Su padre es el «amago de la cámara», Adrián Porchet, y su orgullosa madrecita la simpática Carmen Torres, a quien hemos visto actuar en varias producciones. El feliz matrimonio no cabe en sí de gozo con este su primer vástago. Veremos qué opinarán cuando formen legión.

En el día de hoy la neófita cuenta quince días justos de edad. ¿Quién fuera ella!

Nuestra enhorabuena a Titina y Adrián, ¡y a ver si nos envían peladillas!

### Quid pro quo

Ya que hemos hablado de Adrián Porchet, vamos a contar una anécdota de este excelentísimo operador. A pesar de los años que la familia Porchet lleva en Barcelona, no han conseguido todavía pronunciar correctamente el español. Hace unos días, Adrián y su hermano Roberto, durante el descanso en el rodaje de la película que están filmando en Orphea, hicieron unas fotos de los principales intérpretes de la misma, y entre ellos tocole el turno al ratoncito humano que lleva por nombre Rosita de Cabo.

Robert era el encargado de hacer la foto, mientras su hermano Adrián daba órdenes a los electricistas para que dirigieran los haces de luz de los potentes soles artificiales sobre la grácil figura de Rosita.

—Apaga el 42 y enciende el 75 y el 64—se oía decir a Adrián Porchet. Y la orden era inmediatamente cumplida.

Cuando todo parecía a punto para hacer la foto y Rosita había cuajado la más seductora de sus sonrisas, se escuchó de nuevo la voz de Adrián que gritaba:

—Tíralo un kilo a la cabeza!

Oír esta voz de mando y salir Rosita de Cabo de estampía, fué todo uno. Para hacerla volver a posar ante la máquina fué preciso que Adrián la calmara, aclarándole que lo del «kilo a la cabeza» quería significar que dirigiesen los haces luminosos de un foco hacia su linda cabecita, para conseguir un mejor efecto de luz en la fotografía.

Lo cierto es que a Rosita de Cabo no se le ha pasado todavía el susto.

### Vacante cubierta

La Atlántic Films ha nombrado a don Juan Ordí Torres gerente en Cataluña de la Hispano American Films, conocido y prestigioso cinematografista, a quien deseamos buenos y numerosos éxitos al frente de su cargo.

### «La feria de la vanidad»

#### (Conclusión)

Miriam. El color se adaptaba a su matiz de belleza. El color valorizaba sus cabellos de oro, sus ojos verdes de sirena, el matiz de su epidermis ambarina y el brillo de sus pestañas y sus cejas. La tercera dimensión y el relieve reproducían una mujercita esbelta, una verdadera figurina con todos los contornos de una verdadera aristócrata inglesa en la época napoleónica.

Había triunfado. Comenzó el rodaje. Todos los trabajadores y empleados del estudio repetían constantemente la misma canción: «La feria de la vanidad» sería un gran film aunque no fuese en color...! Quizá contribuiría a ello la interpretación perfecta que la Hopkins sabía dar a su personaje, gracias a la tranquilidad con que actuaba ante el objetivo, segura de que la cámara no podía perjudicarla.

Y por hoy basta ya. Nos limitaremos a recordar que colaboran en esta cinta con Miriam Hopkins artistas del talento y sensibilidad de Nigel Bruce, Allison Skipworth, Frances Dee, Pauline Garon y otra docena de buenos artistas.

Como según mis noticias está próxima a ser estrenada en Es-



## “ANITA, LA PELIRROJA”

con ANN SHIRLEY  
TOM BROWN  
HELEN WESTLEY

Director: GEORGE NICHOLS

Un poema de adolescencia, fragante como una primavera en flor. • La película que en vano esperaban todos los públicos, después de “Las cuatro hermanitas”.

## UN FILM RADIO... INATURALMENTE!

Esta película llegará todavía a tiempo esta crónica a poner a los espectadores en algunos antecedentes de la, indudablemente, obra maestra de Rouben Mamoulian.

Los Angeles, noviembre de 1935.

### La leyenda de los lobos humanos

#### (Conclusión)

cusa, Nueva York, uniéndose a la compañía de Margaret Anglin, cuyo repertorio se componía de obras griegas, con la que colaboró tres años. En 1916 le vemos triunfar en Broadway en «The Man who Came Back». Se hizo famoso en «39 East», fué aplaudido en «Michael and Mary», se distinguió grandemente en «Grand Hotel», se reveló como gran estrella en «Springtime for Henry», y antes de instalarse en Hollywood se consagró con «Tobacco Road». Con la universal ha rodado también «Una doncella en peligro», logrando sinceros aplausos siempre que aparece en la pantalla su figura genial. Este es el doctor Glendon.

Warner Oland. Representa en la película el gran papel del doctor Yogami, otro atacado de «Lycanthropia». Nació en Umea (Suecia), el 3 de octubre de 1880. A los trece años se le vio llegar a Boston, donde ingresó en la escuela dramática del doctor Curry. Con una compañía provincial comenzó su carrera teatral. Catorce años le vemos, a partir de esas fechas, caracterizando personajes de Shakespeare y de Ibsen en Norteamérica y Suecia. Hace veinte años se dedica al cine. En «Don Q» hace por entonces de estrella con Douglas Fairbanks. Pero su real ascenso se observa con la llegada de la pantalla sonora. Haciendo de chino y de personaje villano, lo vemos en distintos triunfos, como «El cantor de jazz», «El doctor Fu Manchú», «La vuelta de Fu Manchú» y los famosos rodajes de Charlie Chan, como «The painted veil», «El cofre

misterioso», «Charlie Chan chance», «Charlie Chan en París», «Charlie Chan en Egipto», etc. Está casado, tiene una hermosa hacienda en Connecticut, una finca de 7.000 áreas en California y una gran parte de terreno en una isla de la costa de Méjico. Es decir, es un terrateniente en toda regla.

Valerie Hobson. Hace en «El lobo humano» de Lisa Glendon, la esposa del doctor. Nació en Larne (Irlanda), el 14 de abril de 1917, siendo sus padres Robert Gordon y Violette Hamilton Willoughby. Se educó en un priorato de monjas agustinas de Londres hasta cumplir los catorce años. De los catorce a los quince años asistió a la Real Academia de Drama y Arte, preparándose con clases especiales de Adele Dixon, la estrella más fina de comedias musicales. La Gaumont le dió su primer papel en «Path of Glory», y la Universal se la llevó entonces a Hollywood. Hace unos primorosos papeles en «Cita a medianoche» y en «El misterio de Edward Droad», así como en «La novia de Frankenstein» y otros films de la Universal, resaltando su arte y su hermosura en «El lobo humano». Vive con su madre en un hotelito de Los Angeles.

Lester Matthews. Hace en la película de que hablamos de Paul Ames, antiguo novio de la esposa del protagonista. Nació en Inglaterra, el 3 de diciembre de 1900. De la escuela pasó al teatro a los diez y seis años. En Londres llegó a ser el actor joven más afamado, siendo innumerables sus triunfos en la escena. En 1929 se pasó al film con la British, hasta que, tras media docena de renombrados éxitos, la Universal lo contrató para su singular papel en el film de Henry Hull. Su mujer es Anne Grey, la celebradísima actriz inglesa.

Los restantes papeles de la película corren por cuenta de Spring Byington (Ettie Coombs); Clar Williams (Hugh Renwick); Lawrence Grant (Lady Forsythe); Reginald Barlow (Dr. Phillips), y J. M. Kerrigan (Hawkins). Un brillante elenco, como diría acertadamente cualquier gaceta.

E. MURGA LOWERS



## TRES ESTRENOS Y TRES COLUMBIA NUEVOS ÉXITOS DE LA

CLAUDETTE  
COLBERT

### “SUCEDIÓ UNA VEZ”

la bellísima comedia de CLAUDETTE COLBERT con la precoz niña Edith Fellows, estrenada con gran éxito  
y prorrogada una semana más en el MARYLAND

EDWARD G.  
ROBINSON

### “PASAPORTE A LA FAMA”

¡Un gran film de gangsters que no es de gangsters!  
La mejor creación de EDWARD G. ROBINSON, estrenada en el CAPITOL

MYRNA  
LOY

### “ESTRICTAMENTE CONFIDENCIAL”

¡La obra maestra del gran director Frank Capra!  
Suprema creación de MYRNA LOY  
y Warner Baxter, estrenada en MARYLAND



**HENRY WILCOXON**  
primera figura del elenco Paramount,  
visto por el lápiz de Carmona.

CARMONA